

La Política Liberal Estancó a la Agricultura Argentina

- ★ El Encarecimiento del Crédito Bloquea las Inversiones del Ramo
- ★ La Recuperación Exige Cambios Radicales de Estrategia Económica
- ★ Las Cosechas Avanzaron 59%; la Producción de Ganado Creció 20%

Por FAUSTO PENA PLOTTIER

BUENOS AIRES, 25 de marzo (IPS) — Las luces, ventajas, de la producción agrícola de la Argentina son evidentes y hasta legendarias. Sus cosechas ya han superado por 3 años consecutivos la barrera de los 30 millones de toneladas, correspondiendo a un avance del 50 por ciento sobre las inmediatas precedentes. Y lo que es más sorprendente aún, manteniendo prácticamente igual la superficie cultivada.

Han sido los aumentos de rendimientos unitarios los que permitieron en la misma superficie levantar el doble de cosecha que hace 10 años. Y en el mismo lapso se produjo un incremento del stock ganadero de 10 millones de cabezas, el 20 por ciento. De modo que no avanzó la siembra sobre el rodeo. Esta situación se ha producido gracias al cambio tecnológico operado en el campo, que

aunque muy lejana, hacen posible plantearse la meta de los 100 millones de toneladas para la cosecha a fines de siglo.

La calidad del suelo de la pampa húmeda, con un mantillo, o humus, de un promedio de 15 cms de profundidad en vastísimas zonas, en lugar de pocos milímetros como sucede en otros países, las excepcionales condiciones climáticas, y la existencia de una comunidad agrícola-ganadera con experiencia y motivada, hacen de este país una de las zonas de mayor productividad por hectárea, a nivel de la tecnología empleada.

Estas ventajas se ven entorpecidas debido a las distancias que existen entre la Argentina y sus principales compradores de carnes y cereales: La Unión Soviética, China y otros. La distancia aumenta los fletes produciendo una "desventaja comparativa" con respecto a los productores del

hemisferio norte. Estados Unidos, principalmente, que predomina en el comercio internacional de materias primas y alimentos.

La magnitud de esta desventaja es notable: El precio del trigo "fob" Buenos Aires (puesto en el puerto de Buenos Aires) fue para la semana del primero de marzo de 128,75 dólares por tonelada. Mientras que el trigo "fob Golfo de México" esos días llegó a 143,25 dólares por tonelada. Catorce dólares cincuenta por tonelada es una apreciable diferencia.

Ello produce desánimo. De cada 100 dólares que cobran los exportadores mexicanos los argentinos cobran 89,90 dólares. Y este desánimo se aumenta cuando se observa el deterioro progresivo de los precios de las materias primas respecto a los precios internacionales de los productos manufacturados.

Una distancia no modificable de los mercados de consumo, y una organización internacional económica injusta en perjuicio de los precios de alimentos y materias primas con relación a los productos industriales son los dos grandes problemas externos prácticamente insolubles, en mediano plazo, para este país. Se requeriría una organización del transporte diferente, una modificación de los centros de consumo en su ubicación regional, y casi una revolución económica, la instauración del "Nuevo Orden Económico Mundial" para que disminuyera sensiblemente el efecto de estos factores negativos, sombras, que pesan sobre la producción agrícola-ganadera del país.

la-ganadera del país.

Existe, también, sombras internas que podrían quizá ser modificadas considerablemente con decisiones gubernamentales. Pero la toma de estas decisiones repercutiría en la totalidad del plan económico del Estado. Y como la decisión del gobierno militar es mantener dicho plan, no se advierte a corto plazo que se tomen dichas medidas.

El hecho de que no aumente la superficie cultivada, cuando podría hacerse porque existen tierras en reserva, demuestra cierto estancamiento que limita, por falta de decisión, continuos progresos.

La revista especializada "Prensa Económica" en su investigación sectorial del corriente mes, reconoce que el crecimiento obtenido es "varias veces menor" que el potencial, y pone, como freno, la falta de continuidad en la política fiscal, insuficiente apoyo crediticio y subutilización de la tierra.

El análisis especial del diario "Clarín" finca el estancamiento en la organización de la comercialización y en la política cambiaria del gobierno. Una costosa comercialización que se lleva la ganancia del productor, y la moneda Argentina subvaluada, lo que ocasiona mayores costos y menores ingresos.

Los problemas de comercialización son notables: quien desea exportar trigo tiene que abonar 74,62 dólares por tonelada puesta en el puerto de destino, digamos Rotterdam, hipótesis sobre la que se hizo la estimación. Estos 74,62 dólares son la suma del flete, gastos de estibaje en los dos puertos, la tarifa portuaria, gastos de zarandeo, secado, merma y fumigación, impuestos al productor, etc. Ciertamente que este gasto varía, en algún tiempo, por tipo de grano, época del año, etc.

Esta cifra es considerada muy elevada ya que resta beneficios a los productores. La suma de los gastos, según una estimación privada, sólo permite una ganancia neta de 12,87 dólares por tonelada el 7,89 por ciento del precio del trigo en Rotterdam en esa hipótesis.

Un sistema de comercialización tan costoso se con-

vierte en un elemento más de desánimo del productor que no se tienta a poner en marcha nuevas tierras y lo lleva a no invertir para mejorar su producción, ya que la "pérdida" está afuera, y para él es prácticamente incontrolable.

Parecería que el Estado podría otorgar créditos a bajo interés a los productores para fomentar la compra de maquinaria para aumentar el área sembrada, y fertilizantes, plaguicidas, etc. Además de semilla de pedigree. Pero el otorgamiento de estos créditos bajos iría contra la política financiera del equipo económico.

Unos créditos de "fomento", especie de subvención al agro, significaría el rompimiento de la política libre de tasas de interés. Un crédito de "fomento", con intereses más bajos, tendría que estar respaldado por la apertura de una línea crediticia del banco central, lo que se transformaría en un aumento de la emisión, y originaría una aceleración inflacionaria que es el principal enemigo del actual equipo económico.

Pero además, históricamente, cuando se han concedido esos créditos de "fomento", no se ha podido establecer un control efectivo del destino de los mismos. De tal modo que con esos créditos se han efectuado gastos e inversiones no reproductivas, y en muchos

casos, ineluctablemente, suntuarios: arreglo de las fincas rurales, cambio de vehículos utilitarios, dotación de servicio opcionales o lujo (radio, teléfonos, aviones, etc.) cuando no, directamente, fueron volcados esos créditos en el circuito financiero. Dada la diferencia de tasas de esos créditos privilegiados, la masa monetaria así obtenida era colocada en el mercado de moneda rindiendo una ganancia grande sin producir ningún trabajo.

Estos hechos, gastos superfluos, o colocación de los créditos de fomento en el mercado libre de finanzas, también se producen por la falta de una continuidad en la política agrícola, y de una credibilidad en la acción del gobierno. Cuando todo es conducido coyunturalmente, las respuestas que

se obtienen son de coyuntura. Al oportunismo del Estado, el mercado le responde con actitudes oportunistas.

Si no se le proporcionan seguridades razonables a los productores, si no se solucionan fallas en la comercialización que le absorben

la ganancia al productor si no se reduce la ineficiencia en el manejo de las cargas, etc. Factores, todos que le corroyen el beneficio al campo, entonces, como consecuencia, se lleva al estancamiento.

La situación actual de producción, 30 millones de

toneladas, debe considerarse el "techo de producción y credibilidad" que el campo le otorga a la actual gestión económica. Para avanzar hacia los posibles 100 millones de toneladas, el gobierno debe ofrecer más cosas, y fundamentalmente, ser crédito.

EXCELSIOR

Asombra la Quinta Feria del Libro de Argentina

BUENOS AIRES, 25 de marzo. (EFE) — El presidente de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), Aristóbulo Echegaray, dijo que la Quinta Feria del Libro, que se desarrolla actualmente aquí, ha tenido resultados realmente asombrosos.

A la exposición del año pasado concurrieron más de 500.000 personas y se vendieron 700.000 ejemplares. Se calcula que estas cifras serán superadas este año.

Anoche la feria fue visitada por el Jefe del Estado, Jorge Videla, a quien acompañaba el secretario de Cultura, Raúl Crespo Montes.